



IDEARIO DEL COLEGIO “JUAN DE VALDÉS”

“NON SCHOLAE SED VITAE DISCIMUS” NO EDUCAMOS PARA LA ESCUELA, SINO PARA LA VIDA

Nuestra misión

En el Colegio Evangélico “Juan de Valdés” creamos un ambiente atractivo para los alumnos que sirva como marco para, desde una perspectiva cristiana, impartir conocimientos, contribuir a su desarrollo integral como personas y educarles en valores, fomentando su práctica mediante su propia participación activa.

Perseguimos una gestión eficiente de los más avanzados recursos humanos, metodológicos y técnicos, que asegure el desarrollo sostenido del proyecto y nos permita atender las necesidades socioeconómicas de los alumnos y prestarles una atención personalizada, a fin de ayudarles a convertirse en ciudadanos preparados para la vida.

Nuestros valores

Partiendo de la premisa de que Dios es el creador del mundo y de que toda persona está hecha a su imagen, definimos y desarrollamos nuestra actividad educativa sobre la base de una visión cristiana acerca del ser humano y de la sociedad, enraizándola en la vida, obra y palabra de Jesucristo. Así, entendemos que:

- La dignidad de toda persona, independientemente de su raza, sexo, religión, ideología o condición social, está por encima de cualquier otro valor.
- El desarrollo y realización de toda persona requiere una atención integrada y equilibrada de los aspectos cognitivos, afectivos, sociales y espirituales.
- El ser humano se perfecciona en la entrega solidaria a los demás, que se constituye en un poderoso instrumento de transformación de la sociedad.
- Estamos obligados a comprometernos con el uso responsable y sostenible de los recursos naturales y el respeto a nuestro entorno.

En el marco de nuestra tradición protestante, promovemos, reconocemos y reclamamos los valores de libertad, respeto y tolerancia establecidos, entre otros, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Constitución Española. Nuestra acción educativa incide especialmente sobre la formación:

- Libertad de pensamiento y conciencia
- Integridad, lealtad y responsabilidad personales
- Tolerancia con la diversidad de los seres humanos
- Integración armónica de las diferencias
- Defensa de la justicia y la paz
- Vocación de servicio a las personas y a la sociedad
- Implicación en la cooperación solidaria
- Promoción de la excelencia



Y, por consiguiente, acogemos a alumnos de cualquier procedencia o de cualquier filiación religiosa, así como a los que no la tienen, sin discriminación alguna, y realizamos nuestra labor educativa sin intención proselitista.

Principios educativos

Entendemos que la educación ha de ser integral, con un currículo no limitado tan sólo a conceptos y conocimientos académicos, sino que ha de incluir también, como aspectos indispensables para el desarrollo de la persona, la formación en valores y la adquisición de habilidades personales y sociales.

Consideramos indispensable que los alumnos asimilen los contenidos curriculares relacionándolos con su propia experiencia vital, sus necesidades, circunstancias peculiares y expectativas, de forma que les capaciten para desenvolverse autónoma y responsablemente.

Consideramos prioritario desarrollar la capacidad de los alumnos para analizar con sentido crítico la realidad y responder a los estímulos de ésta con un criterio personal, creativo, libre y responsable.

Fomentamos el hábito de estudio y el esfuerzo, de forma individual y en grupo, como factores esenciales en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que contribuyen positivamente al desarrollo de la persona.

Promovemos el valor de la amistad y ayudamos a los alumnos a integrarse socialmente y a crear un espíritu de comunidad en las relaciones interpersonales y en la convivencia escolar.

Son principios dinamizadores de la acción educativa en el colegio la promoción de la calidad y la excelencia y el fomento de la creatividad y la innovación.

Identidad y origen

El colegio Evangélico “Juan de Valdés” es una institución sin ánimo de lucro nacida en el seno de la Iglesia Evangélica Española, con quien guarda un vínculo particular, sin menoscabo de su autonomía. Desarrolla su labor educativa como expresión de su vocación de servicio a la sociedad. La entidad titular del centro es la Fundación Federico Fliedner.

Los pastores Alberto Araujo y Luis Ruiz Poveda sintieron la necesidad de dar una “Respuesta Educativa” coherente con los principios protestantes y en 1963, en plena dictadura franquista, en un momento de intolerancia religiosa, un pequeño grupo de niños con sus profesores comenzó la andadura del colegio en los locales de la Iglesia de Jesús sita en la calle Calatrava, 25 de Madrid. El proyecto crecía y se vio la necesidad de buscar un lugar más adecuado para llevar a cabo su trabajo educativo. Así al comienzo del curso 1966/67, las actividades se trasladaron a la calle Matías Montero de Madrid, adoptando ya el nombre de **Colegio “Juan de Valdés”**, como denominación de la escuela. Posteriormente, el colegio cambiará dos veces de emplazamiento hasta llegar en 1983 al lugar donde hoy nos encontramos.

La trayectoria del Colegio “Juan de Valdés” tiene un marcado carácter solidario, pluralista y de apoyo de los más desfavorecidos, por el centro han pasado alumnos y profesores discriminados por su confesión protestante, refugiados cubanos, argentinos, guineanos, etc. Recibió su nombre en memoria de un gran lingüista, humanista y desconocido reformador protestante del siglo XVI: Juan de Valdés.